



PERIODICO POLITICO ILUSTRADO.

Precios de suscripcion.

BARCELONA.		PROVINCIAS.		ULTRAMAR Y ESTRANJERO.		NUMEROS SUeltos.	
Seis meses.	4 Pesetas.	Seis meses.	3 Pesetas.	Seis meses.	10 Pesetas.	Barcelona.	4 cuartos.
Un año.	8 Pesetas.	Un año.	6 Pesetas.	Un año.	18 Pesetas.	Provincia.	15 cuartos.

Redaccion y Administracion, Fontanella, 11, bajos.

ALMANAQUE  
DE  
**EL LORO**  
para 1883.

ILUSTRADO CON MAGNIFICOS CROMOS.

Se vende al precio de **Dos reales** en esta Administracion.

COLECCIONES DE LOS AÑOS 3. Y 4.

DE  
**EL LORO**

Quedan algunas todavía que se venden al precio de **Ocho pesetas** cada coleccion.

¡ESO ES!

Figúrense Vs. que yo soy un *titulado* importante personaje, tan importante y tan importante en realidad como reyes, generales y comandantes de armas los titulados idios del carlismo que no eran otra cosa, en realidad, sino habiéndose con uso de boinas y timadores ó tomadores de lo ageno contra la voluntad de su dueño.

Figúrense Vs. que estoy donde estoy, que me encuentro muy bien en el lugar que ocupo y que, ademas, tengo la seguridad de que no he de volver á verme en otra, porque para muestra con un hiton basta y si en los institutos y Universidades, cuando algun estudiante lo hace *demasiado bien*, los *castrificados* acuerdan que lo *repita* en los exámenes siguientes, en política, cuando se está al nivel del *susodicho* estudiante, se corre el riesgo de no repetir mas que la *ceholla*, si se tiene el estómago débil.

Y figúrense Vs.—(dispensandome antes tantas figuras, repeticion que nada tiene de extraña porque se trata de *figuronas*)—que de pronto, en vez

de salirme un grano en la nariz, me pasa algo como lo de aquel que sembró patatas y le salieron..... unos cerdos que se comieron la simiente; es decir que me sale un enemigo bueno ó malo, mejor ó peor que yo,—(aunque lo ultimo es algo difícil) porque no se conoce superlativo alguno que pueda sobrepasar al de *malísimo ó pésimo*),—pero que tiene aflijos bastantes para dar su tierra conmigó, de manera que no me levante ni la paz y caridad.

Aquí de mis apuros.  
Repto que yo me encuentro muy bien donde estoy y de ningun modo quiero irme con la música á otra parte, porque sé que ni aun por no oírme me darían cuartos; de modo que necesito, á todo trance, deshacerme de semejante enemigo, alquilario, splanstrie, anoadarrie, inutilizarme y otros acabados en *oris* que den por resultado mi quieta y pacifica continuacion en el lugar...excusado es decir en que lugar quiero proseguir.

Soy hombre de poco caletre, soy una mediania muy mediana, casi *suspensa* y, por lo tanto, no muy abundante en recursos, por mas que los *añaladores* que me rodean, digan que, á falta de talento, tengo travesura y á falta de instrucción, *atramentimiento*. Así es que paso muy malos ratos discurriendo de qué modo lograré lo que deseo.

Pera, al fin, una noche, voy al teatro Real á oír *El Barbero* y cuando D. Basilio empieza la famosa *aria de la calumnia*, salgo desbordado del palco, sin esbozarme sin guantes, sin abrigo, dando el *viento* los faldones del fraje y gritando:

—¡Boreka! Ya ni con-ello!

Y en efecto, entro la adición de *El Barbero* y el recuerdo de una máxima que no puedo decir de quien es, porque no llegan á tanto mis conocimientos, la máxima: *Calumnia que algo queda*, doy con el expediente tan buscado, repitiendo para mis adentros:

—Calumnia, que algo queda; y si no es calumnia, mejor.

Me entiendo con uno, ó dos, ó tres de esos *hombrecillos* de Pilas, por su estatura literaria, que escriben con veneno porque no saben hacerlo con tinta y el milagro se hace.

Ya puedo respirar tranquilo; ya estoy seguro ó, por lo menos, me figuro estarlo.

Tal vez me lleve, al fin, la gran castaña; pero de todos modos, lo que yo he hecho...

Lo que yo he hecho no ha sido mas que soñar la noche pasada todo cuanto, á falta de cosa mejor, he referido á Vs.

¡Eso es!

UNA COTORRA

SERENATA.

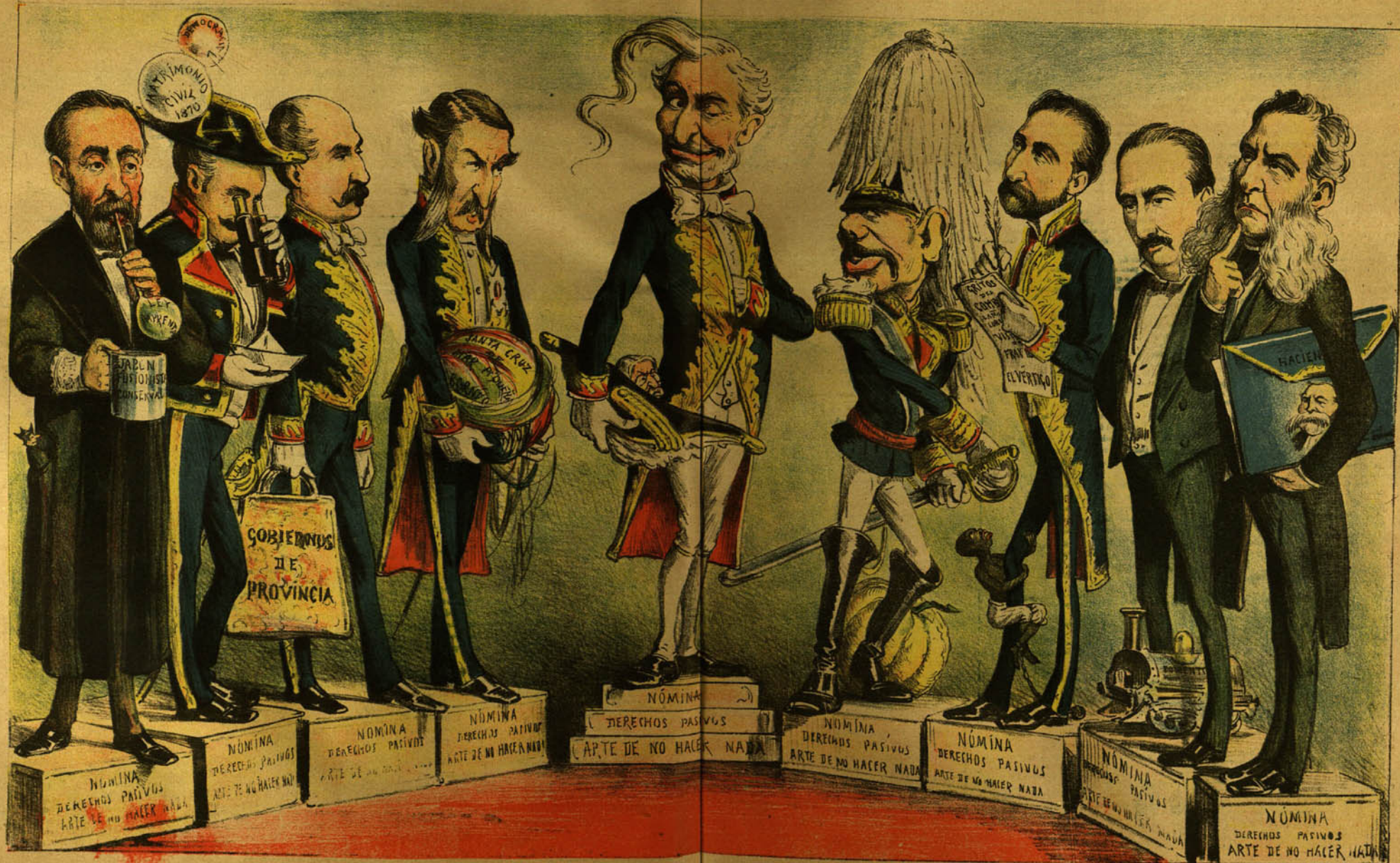
Tu eres la rosa de la mañana  
Que aliva ostenta su lozana  
Tu voz me lleva en la oronada  
Sus dulces cantos al nuevo día;  
Eres estrella brillante y pura  
Que roba al alma su desconsuelo:  
Eres la aurora de mi ventura;  
Eres un angel, todo teruora,  
Que al mas templado le da un camelo

Tienen tus labios la esencia amada  
De las azucias y los jazmines;  
Tu voz me trae en la oronada  
Las dulces brisas de los jardines;  
Tu tallo, esbulto como la palma,  
Es de tus gracias el fiel traslado,  
Brinda su pecho placer al alma  
Pero ¡ay! el mio vive sin calma  
Porque en el llave sobre mojado.

Eres el faro que fulgurate  
La sombra á jea de los dolores;  
Eres aurora que viente amante  
Lluyas de perlas sobre las flores,  
Eres el iris de la bonanza  
Que amor y dicha sin fin promete;  
Eres el astro que en lontananza  
Alumbra el cielo de la esperanza  
Que es todo un cielo de rechupete.

Tu en mi alma vives, en ella moras,  
Y es siempre tuyo mi pensamiento,  
Tú haces alegres las tristes horas

# EL LORO



Las Esculturas de carne

Y en gozo truceas el sufrimiento.  
 Angel de amores, dulce alma mía,  
 Quiera las hojas de tu ventana  
 Que ya se acerca la luz del día  
 Y está la calle bastante fría.  
 ¡Adios! ¡Que duermas! ¡Hasta mañana!  
 CARLOS CANO.

## NUESTROS MUECOS.

Son ellos: los mí-mos que tanto gusto han dado en corridas anteriores. Los nueve musas, digo los nueve ministros, verdaderas esculturas de carne, que se mueven, comen, cobran, devengan derechos pasivos, únicas cosas que encuentro justificadas, pues son el prototipo de la pasividad, y no hacen nada de provecho.

Parécense a los agentes de policía de *Las dos hermanas* en que, como ellos, está probado que no sirven

para maldita, de Dios, la cosa.

Pero tienen más parecido con las señoras del último drama de Sallés, en que, como ellas, se muerden unos á otros.

Por eso el dibujante, después de haberlos alineado correctamente y con propiedad, ha puesto al pie de la lámina un epígrafe que no puede ser más oportuno, ni estar más justificado.

«Cuando llegará el día de que las tales esculturas vayan á figurar en el Museo, para no salir de él hasta la consumación de los siglos?»

Cuando tan fausto suceso ocurra podremos entonar la cantata número 45.

¡Día feliz!

¡Día feliz!...

EL LORITO.

## COTORREO.

Dos jóvenes de Valladolid se han fogado de las cosas de sus papás.

El menor es un niño de 25 años.

Al menos, su mamá cuando fué á dar parte del suceso, manifestó que se le había escapado el niño.

[Anécdotas! ¿Qué será de ellos fuera del regazo maternal?

¡Probablemente les llevarán engañados diciéndoles que les iban á dar un confite!

Ha sufrido cinco días de prision en un pueblo de la provincia de Pontevedra, uno que se permitió fumar un cigarro en el acto de acompañar al cementerio un cadáver.

Casi la razón presumo

y la diré á ver si acierto

¡le molestaría el humo

al muerto!

Si tras un funebre carro

vuelve á ir ese señor

fumese, en vez de un cigarro,

un coadjutor.

De *El Globo*.

«¿Quieres saber lo que es la luz? Pues cerrad los ojos.

No en presencia de la oscuridad se puede formar idea clara de ese asunto.»

Aplicado este sistema á la política tenemos que para apreciar la bondad de un gobierno, no hay periodo más favorable que el presente.

Eclama *La Ff*.

«¡A cuantos ambiciosos avidos siempre de subir les está reservada la misma suerte que al capitán Mayet!»

«Las cosas no les suceden más que á los que trabajan para ganar el pan de cada día.

Los que trabajan para tener pan y ganar pan y jamón para toda la vida—cuentan más altos están más seguros.»

Los prestamistas de Madrid han nombrado una junta para que estudie el medio de emprender un camino distinto del que hoy sigue su gremio.

—Nada más fácil, decía uno acostumbrado á tratarlos; con dar 5 por 100 al mes en vez de cobrarlo varían de rumbo y ganan.... el cielo.

Con Rosario vieja loca  
 Pero también vieja rica,  
 Tiene Roque Rico y Roca  
 Trato que á las gentes chocha  
 Y que ya en historia pica.  
 De ese gusto estrofarario  
 Díjale ayer ¡No te afrentas  
 Y el me contéste ¡Caorrio!  
 Si es que tengo mi Rosario  
 Para pasarle las cuentas.

De una casa desapareció la otra noche el reloj de sobremesa era de bronce y pesaba una arroba.

—¿Y quien lo robó?

—Eso no se pregunta, un ladrón de primera fuerza.

Los terremotos se repiten en nuestra patria con una frecuencia aterradora.  
 ¿No tiemblas Práxedes?

Un anunciante pretende hablar en verso y dice:

«Por teneros que amentar  
 los dueños de este comercio  
 precisas pues liquidar  
 vendiendo sin reparar  
 generos á bajo precio.»

Mal dicho. La palabra comercio lo obligaba á V. á escribir el último verso de esta manera:

«Generos á bajo precio.»

La rima ante todo.

Se hallan en Tuy dos frailes cistercienses

pero lector, no pienses

que allí á dar algo fueron esos justos

porque si algo han de dar, darán disgustos.

Anuncio de un periódico.

«Amas para casa de los padres con leche fresca.»

Me parece que en casa de una madre de esas condiciones, están de mas las amas de cría.

Leo.

«Las señoras de Filadelfia se han comprometido solemnemente á no besar á ningún hombre, joven ó viejo, que tenga el vicio de fumar.»

Señor ministro de Hacienda, tenga V. mucho cuidado al colocar en los ingresos del Estado la renta de tabacos, pues si en nuestro país las bellas hacen lo mismo que en Filadelfia no va á haber español que se gaste un perro chico en humo.

He preguntado á Tubau

Y he preguntado á Rubau

Y hasta al fogoso Lostau

Y nadie sabe decirme

Dónde se mete Candau

(Porque quiero divertirme)

Sólo con decir Borbon,

Segun el mismo firmaba.

La lengua se le escaldaba.

Al buen Romero Giron.

Si es cierto y lo debe ser

Cara pagará su mengua

Porque ¡ay! infeliz la lengua

¡Como la debe tener!

Leo en *«El Globo»*.

«Nada más que nueve señoritas hay en Santander dispuestas ó predisuestas ó como sea eso á meterse en un convento.

¡Nueve! ¡nueve! ¡a un tiempo y en una sola población!

¿Que va á ser de nosotras?

Los gallegos emigran; las santanderinas se desconden...»

Pero ¿es verdad que hay nueve señoritas dispuestas á lo que dice Corcuérol?

Yo no lo puedo creer, es.

No creo que el fanatismo llegue en las santanderinas hasta el punto de querer que se acaba la Provincia

Al señor Pavia y Pavis me lo van á nombrar comandante general del Departamento de Cádiz.

«Pero que va á hacer allí el señor Pavis si no hay buques?»

«Y no ¿no sería mejor que lo nombraran administrador de correos?»

La diputación provincial de Madrid ha tomado un acuerdo muy importante

Que los maceros de la corporación asistan á las sesiones públicas con dalmática.

Eso es muy útil.

No se como no se le ha ocurrido á Don Francisco que los maceros del ayuntamiento asistan á las sesiones, sino con dalmáticas, al menos con impermeables.

Dice el señor Primo de Rivera desde Filipinas que el orden es absoluto.

Se ha equivocado el general! allí el orden es... Primo.

## EPIGRAMAS.

De la miseria retrato,

El portoso Torcuato

Anda descalzo, y lo grave

Es que, según dicen, se sabe

Donde le aprieta el zapato.

Hizo un sastré de lí corte

Una levita á un pilluelo

De elegante y fino porte

Y hay pone el grito al cielo

Y un vecino muy truhan

Le dice:—calma tu afán,

Y cesen tus anatemas;

Por algo dice el refrán

No la Agas y no la tramas

Oyó Cabello ensayar

A un celebre nadador,

Y exclamó sin vacilar:

—Yo hago más que ese señor,—

Y no exageré Cabello

Pues sin que él agua le espante.

Está con el agua al cuello

Desde que quedó cesante.

Con Fausto, joven exhausto

De caudal, casó Quiteria,

Y aunque vive en la miseria

Dico que vive con Fausto.

—Es mi Consejo un modelo.—

Me dijo un norio Osar;

Y no mintió, pues Canuelo

Es modelo... de un pintor.

CARLOS CANO.

## TELEGRAMAS.

Madrid 15—Cuestión del matrimonio suscitada por M. Pórragal

quedó en nada, merced á Sardañal

[Es el marqués democrata un demonio!

Se mete en todo y todo lo hace mal.

Paris á 16—Signo la crisis

el gobierno ataca de la Sena.

El conflicto entre Cámara y Senado

nunca se lozará ver arreglado.

El famoso decreto de expulsión

á muchos ha de dar la desazón.

Vencia á 16—Se da por cierto

que el gran Wagner ha muerto.

Cuantos lo hacían blanco de censuras,

su gloria elevarán á las alturas,

pues del genio es la suerte

no tener vida, sino tras la muerte,

BARCELONA.—Imp. de V. Perez Fontanella 11, bajos.